



Recopilación de la literatura popular



1  
Escuela Nacional N° 180 de Coro Nuevo. Agosto 25 de 1921 <sup>2</sup>

Director. Floinda S. de Alderete.

## Creencias y prácticas supersticiosas.

### Relativas a Fenómenos Naturales

Son creencias todavía entre las gentes poco civilizadas de la región que: para hacer cesar el trueno cuya resonancia causa terror a la humanidad, se hace llorar a un niño varón.

Sentarse una madre, delante una puerta, por donde penetran los relámpagos a amamantar un niño, atrae el rayo.

Para hacer cesar una tormenta, el varón mayor de la familia, forma cruces de cenizas al rededor de la casa. También se enciende una vela que se coloca delante de una cruz formada de palma bendita.

Para hacer cesar la fiebre, cualquier miembro de la familia hace rodar un hueso de gallina por el patio de la casa. También se forma cruces de sal en el suelo.

Escuela Nacional N° 180 de Coro Muerto Agosto 25 de 1921

Director Florinda I. de Aldente

## Supersticiones relativas a animales.

Cuando un picaflor de color nequizes vuela en la puerta de una casa, anuncia duelo a la familia y si es verde, novedades. Cuando una mariposa negra se posa en la pared dentro de una habitación anuncia duelo a la familia.

La calandria es un pajaro adivino, cuando canta lo menos tres dias en una casa, anuncia visita de parientes o amigos ausentes por largo tiempo.

Cuando la chuña canta, anuncia descompostura de tiempo.

El quitilipi es un animal austero según palabra vulgar, cuando dos de estos animales visitan una casa con frecuencia, anuncian muerte de alguno de los conyuges y cuando es uno el que perigue la casa, anuncia muerte de un pollero.

Cuando las gallinas gritan en coro a ciertas horas de la noche o al amanecer, anuncian muerte de parientes o personas conocidas.

Cuando los gallos cantan antes de la media noche, anuncian cambio de tiempo.

Para hacer llover se coloca un papo muerto panza para arriba.

En el árbol que perigue el cacuy, gritando en la noche, es porque hay una colmena o huevos de avestruz.

Buena historia relativa al cacuy. Era éste una puma muy miserable que tenía un hermano llamado Parual.

quien trabajaba trayéndole diariamente el sustento para la hermana; pero, cansado de trabajar y nunca su hermana lo esperaba con alimentos, la invitó un día a juntar algaroba y le citó a un árbol bien derecho para que ella subiera y él subió a otro contiguo. Una vez estando la hermana en la cúspide del árbol, le sacó la cascara a éste y quedó completamente liso, no pudiéndose bajar, se volvió pajaro y es lo que hasta el presente quita; cacuy!"

"Otra historia relativa al cuspin. Salio un día de viaje en busca de trabajo y murió en el camino. Al recibir la mala noticia su esposa que se encontraba en un festin, donde se tomaba alaja y se bailaba dijo ella: que estaba divertida y que al amanecer su corazón sentiría y así lo hizo, salió llorando en busca de cuspin que aún todavía lo quita sin encontrarlo."

"La mula y el gato hicieron una apuesta, para saber cual tenia mejor oido y vista. Encontrándose los dos en la obscuridad, la mula salió disparando a lo que el gato le dijo: porque huía volteando un pelo. Al juntarse nuevamente la mula con el gato dio un salto iste, la mula le preguntó, porque saltaba, el gato le respondió; si no veía quien le había picado el dedo de la pata, la mula no lo vió y fue una pulga, a lo que el gato le ganó la apuesta."

Escuela Nacional N° 180 de Toro Muerto. Agosto 25 de 1921.

Director Glorinda I. de Aldrete

## Narraciones

El quiquincho era compadre con el zorro y pasaba su vida, con lo que hacía volcar de las carretas con maíz y naranjas, que atravesaban por los caminos, y llevaba esto a su casa para su mantención. Un día encontró un día el compadre y se pusieron de acuerdo para ir a hacer volcar las carretas. El quiquincho lo convidó para que se pusiera detrás y él se puso delante y cuando iban a pasar las carretas se hizo una bola y en el barquinazo que hicieron, derramaron las naranjas.

El zorro que estaba observando lo que hacía su compadre, quiso hacer lo mismo, clavó la cabeza e hinchó el lomo, cuando fueron pasando las carretas y lo aplastaron.

Cuando el quiquincho juntó las naranjas y se vino a verlo al compadre, ya había muerto destrozado por las carretas."

El zorro encontró en el campo a la chuña y la quiso comer, entonces la chuña se subió a un árbol. El zorro daba vuelta al árbol mordiendo la cola, para voltearla a la chuña; entonces la chuña pidió a lo hizo un hombre que venía a caballo acompañado de cinco perros y principió a contar: 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 con el ginete. El zorro le preguntó: chuña, que estás viendo, avisame, ya no te voy a volver a comer y ella contaba 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 con el ginete.

El zorro preguntaba, qué veía, ya vamos á ser amigos  
arísame chumita y esto estaba diciendo cuando llegaron al  
árbol los siete y lo sacaron los perros corriendo al zorro  
hasta que se metió en un hoyo y estando allí se puso  
á acariciar las patitas y manitas, que eran muy ligeras  
y dándose vuelta se vió la cola sucia y dijo: que por  
floreja la bolaba y todavía había estado un perro  
en la boca del hoyo y el zorro que salió á botar  
la cola, la cazó el perro y lo sacó como un balazo  
al zorro y lo destrozó á golpes."

#### Cuento

"Había una cuerva con un cuervo que se querían y vivían  
juntos, al fin puso la cuerva un huevo en su nido y lo dejó.  
El cuervo lo empolló y lo sacó al hijo y lo crió. Otra vez cuando  
la cuerva le quiso quitar y se pidió un juicio y no había  
juez que lo resolviera al abunto y tuvieron que ir al rey para  
que si él lo arreglaba. Este rey hizo una junta de gentes  
para que los convenciesen cuál tenía razón.

La cuerva le quería quitar exponiendo: que ella lo había  
puesto al huevo; el cuervo decía, que era de él, por que él  
lo sacó y lo crió.

Entre la gente presente había un tonto que se explicaba  
bien en la razón para el cuervo. Decía: que mientras estuvo  
en cama el cuervo, la cuerva no se avimó á darle  
de comer ni tomar agua y gastó muchos en la larga  
cama que tuvo.

El tonto le dijo: que le pague todos los gastos que hizo  
cuando estuvo enfermo y si le reconocía la cuerva le  
entregue el hijo. Pero la cuerva no reconocía los gastos  
y le dijo: que si no le entregaba el hijo, se case con  
ella, pero el cuervo no quiso.

El tonto le dió la razón al cuervo para que éste  
se quedara con el hijo, terminándose el juicio."

Escuela Nacional N.º 180 de Cerro Murto. agosto 28 de 1927

Director Florinda S. de Alderete

## Adivinanzas

- " Cuando mozo canoso y cuando viejo domoso" (durazno)
- " En un monte raso, está una puma fuchida hasta el perezoso  
y tanto querrla la hizo pedazo" (pandía)
- " Hata, pero no halla, marca, pero no pinta" (Catamarca)
- " Un animalito de cuatro patas sin cola y sin cortillas" (tortuga)
- " Dos niñas como carne y nunca se encuentran" (ruedas)
- " Largo y larguero, martin caballero, casa colorada, vestido negro"  
(fuego)
- " Ameho patalca, camina antarca" (ojota)
- " Anquilla, anquilla, no tiene pata, ni cortilla" (mozcila)
- " Estirado no alcanza y doblado alcanza" (brazo)
- " Una vaquillita lisa que atemoriza" (arveja)
- " Largo y angosto como el pie de agosto" (camino)
- " Orillejo, orillejo para de indio viejo" (quirquincho)
- " ~~Escamoso~~ barbaños, mechones blancos" (avestruz)
- " Verde fue mi nacimiento y luto me fuese cuando era  
cerca de morir" (higo)
- " Una mequita caliente, que compone a toda la gente" (glands)
- " Gapa sobre tapa, corazón de vaca" (empanada)
- " En el monte quita y en el campo atumba" (lacha)
- " Se lo mete duro y se lo saca blando" (pan)
- " Dando vuelta, dando vuelta se empreña" (huso)
- " Aln ramadón con un solo horcón" (paraguas)
- " Fusteni su mete y saca y cuando venga de chugui  
saca, le entregare su mete y saca" (feno)
- " Potos potranquil, cuando está buena la cín,  
está bueno el rosin" (chocolo)



- "Va al fuego y no se quema, va al agua y no se moja y si lo pisa no se enoja" (sombra)
- "Va al agua y no toma, va al monte y no come" (cencero)
- "Largo como un luzo, redondo como un pedazo" (pozo)
- "Una vaquita osca, solita rosca" (paila)
- "En el monte crece y en la casa colorea" (mistol)
- "Con una c de media luna, una a de fortuna, una n de turvante y una a más adelante" (caña)
- "Dize, me dicen no lo soy, gil me llamo y así soy" (percejo)
- "Puente, sobre puente, pueblito de mala gente" (colmena)
- "Me fui al monte, corté un palito, cortar lo pude, rajarlo no" (cabello)
- "Meto lo duro en lo blando y lo demás queda colgando" (aro)
- "Una vejita, cabezita blanca, y vestido verde" (cebolla)
- "En Francia fui nacida, en España fui vendida, traigo mi nombre elegido y si caigo soy perdida" (aguja)
- "Fui por un camino y sin querer me la hallé, me puse a buscarla y no la encontré y como no la hallé, me la llere" (espina)
- "Sentate te meteré y si te duele, te sacaré" (botón)
- "Blanca como la paloma, negra como la pie, habla y no tiene lengua, come y no tiene pie" (carta)
- "La redondez del mundo soy, sin mí no puede haber Dios, Papas, Cardenales ni pero Pontifices no" (la letra o)
- "Una minita larga y seca, que se le cae la manteca" (vela)
- "En una cosa me confundo y en otra me vuelvo loco, la suegra de la mujer de mi hermano, que parentesco me toca" (madre)
- "Un animalito rico, rico, sin alas y pico y otro animalito lico, lico con alas y pico" (huevo y pollo)
- "Hue linda flor navista, desgraciada fui tu suerte, cortarte cosa triste, dejarte con la vida, o dejarte con la muerte" (rosa)

Escuela Nacional N° 180, de Coro Puerto Agosto 28 de 1921

Director Glorinda S. de Aldente

## Supersticiones relativas a Brujerías

Las brujas han sido generalmente mujeres, que para hacer mal al prójimo estudiaban en la Salamanca.

La Salamanca se encontraba junto a los cerros, en las bocanacas de los ríos, en lugares donde nadie entraba ni podían ver. A la entrada de la casa, estaba colocado nuestro Señor Juncuisto, al cual tenían que palivarlo en el rostro y pasar para adentro. Allí se encontraban toda clase de animales y cuando estos molestaban al que recién entraba, no tenían que pronunciar el nombre de Dios, sino el del diablo.

En la Salamanca se aprendía todo cuanto se podía saber para hacer mal. Estas brujas a su vez han enseñado a las actuales, pero no ya en la Salamanca.

Al decir de las gentes, caben en la noche, volando, que para hacerlo, dejan el cuerpo en la cama y la cabeza se convierte en un pájaro.

Al pasar en dirección a las casas, se ve de una manera burlesca y mucho más lo hace en la casa donde habita la persona a quien le quiere hacer el mal.

Para averiguarla a la Bruja, se atravesaba un cuchillo al techo de la casa, cuya punta calga a la parte superior del techo.

Para hacerlas caer a las brujas que andan volando en la noche, al tiempo de retirarse se le tira con el comburo de un guan. El mal o travessura como llaman lo hacen en un regalo de comida, ó en el mate, agua, licor de... Pasada las 24 horas, de que se reciba el regalo si es que en él lleva la travessura, se le formarían toda clase de animales y entonces ya

no tiene validéz.

Loa que sufre el mal padice sin que el mejor médico pueda descubrir qué enfermedad tiene, ni mucho menos sanarlo, a no ser que el que la cure sea otra bruja más fina en la profesión, es decir que la aventaje a la que hizo.

Escuela N° 180 de Toro Nuevo. Agosto 25 de 1921

Director Florinda S. de Aldrete

## Belato

Había dos comadres y una de ellas era bruja de las finas es decir, especialista en el arte de hacer mal, y le andaba enseñando a la comadre.

Salían todas las siestas al monte, a enseñarle a curar y volar.

La comadre que andaba aprendiendo era casada. Una siesta en que el marido se durmió, como de costumbre, se despertó y no la encontró a la Señora y el piquero de ésta, le preguntó de donde venía, a lo que la Señora contestó: que fue en busca de leña. El esposo que no creyó, no le habló más al respecto y esperó el día siguiente para descubrirla.

A la hora de costumbre, se hizo el dormido, aprovechando la Señora de ir al monte, donde la esperaba la comadre; pero el esposo fue en su peregrinamiento y se escondió tras un árbol, de donde veía a las comadres que se ejercitaban en volar y no podían. La comadre que le enseñaba a la Señora le dijo que los estaban viendo y en perilidad se fijó en el compadre y lo transformó en un pavo, hasta que llegase a la casa para que no se acuerde lo que había visto. En cuanto salió para ir a la casa se encontró con un hombre y le dijo: toma estos dos limones y en lo que wayas encontrarás dos yeguas, te van a venir a comer; la que venga delante es tu comadre, seguéle en la frente con el limón y va a reventar y se desarmará la yegua. La otra es tu Señora, seguéle en el pecho con el

linón y se transformará en tu Señora y de allí castiguelá  
hasta que llegue a la casa.

En una de las esquinas de la casa había una tina  
fón en el que se encontraban varios enfermos en figura  
de sapos, clavados con espigas unos en el cuerpo, otros  
en la cabeza y le ordenó que los desclavase y los largue.

Los sapos de contentos se iban saltando al monte, porque  
se salvaron y sanaron todos los enfermos. En medio  
de todos los sapos estaba otro sapo grande, cuidánde-  
lo a los otros para que murieran y este era la comadre; el  
hombre la quemó y no volvió la Señora a hacer tra-  
vesuras.

Escuela Nacional N° 180 de Toro Muerto Agosto 28 de 1901

Director Florinda S. de Aldrete

## Supersticiones relativas a los espíritus

Es creencia antiquísima y que subsiste hasta el presente en las gentes poco civilizadas, que: cuando una persona está por morir, el espíritu anda mucho tiempo antes buscando los sesos.

Los espíritus andan en la noche y cuando silban no hay que contestarle, porque en caso de hacerlo se acerca y si se persiste en contestarle, se acercan al extremo de dejar sordos con los silbidos.

Los espíritus aparecen en forma de animales ó de cualquier otra figura que al decir de las gentes, son almas condenadas ó en pena, que necesitan algo.

Para saber lo que un espíritu necesita, una persona de coraje puede conversar con ellos, para salvarlos de la pena que padecen; colócase boca abajo en el suelo y planta frente a su cabeza el cuchillo y no se levanta mientras el espíritu no termina de decir lo que necesita.

Para que desaparezca un espíritu que hace asustar a las gentes se lo achá en cruz.

En un lugar denominado "Los Lomitas" a diez kilómetros de esta escuela, se aparece en la noche un espíritu, que al decir de las gentes es el alma condenada de un tropero, por que se le oye aullar animales, otras veces brama como un toro, o vala como una oveja, pero con una voz muy fea, que causa espanto a los moradores de esos lugares. El que llegó a contestarle como si sucedió a los peones del Sr. Quarez, propietario del local de esta escuela, que levantaron carpas en ese lugar, para trabajar en portadores de lana, que haciéndose los gracias al air

esta voz que arreaba, le contestaron; acercándose más la voz, a la tercera vez que le contestaron se encontró la voz en medio de ellos, pero no veían qué era, dejándolos ensmudecidos con los gritos hasta que se desvaneció sin poderlo ver.

## Supersticiones relativas al duende

El duende aseguran ser un hombre de muy baja estatura, gordo, con un sombrero grande; tiene una mano de lana y otra de fierro.

Aparece a la noche y a la siesta y persigue generalmente a los niños y cuando llega a hacerlo a una persona grande, tiene que ser esclava de él por ser bastante celoso; en caso que no le agrade algo que haga la perseguida, le da golpes con la mano de fierro.

---

Escuela Nacional N° 180 de Corobuerto

Ago. 25 de 1927

Director

Flouida S. de Aldente

### Cuento

Habia una vieja que tenia un hijo llamado Juan Bachaco y eran muy ricos. Este quedo huérfano y comenzó a jugar y beber los intereses hasta terminar con ellos, quedando unicamente con su caballo ensillado.

Salio a rodar tierra, caminando mucho ya llego a un pueblo llamando por comida para él y su caballo y le dieron noticia de una casa donde encontraría todo, pero el que entraba allí no salía más.

Llego Juan a la casa, entro y no encontro gente; desmontó el caballo y lo largó a un cerco con alfa. Entró a la casa y encontró una mesa tendida con toda clase de manjares y una pipa con vino; se puso a beber hasta ponerse ebrio y encontró una cama en la que se acostó a dormir.

Siendo ya la media noche tenía mucha sed y se acordó que en el día había visto una jarra colgada en el techo de la casa y se dirigió a sacarla, cuando sintió una voz de dentro de ella que le decía: no me toques por que los dos ceremos perdidos. Juan le preguntó donde había agua y esa voz le contestó que atravesase el salón y abria una puerta donde encontraría una psequia que estaba porriendo.

Tomó el agua Juan y volvió a donde estaba la jarra, sintiendo una voz de dentro de ella que le decía: si era capaz de sacarla que era una niña en encanto, si la salvaba que se casaría con ella, para esto era necesario tener un trabajo muy pesado de tres días con tres noches.



Juan aceptó y la niña lo cuidó muy bien tres días dándole abundante comida. Cuando llegó el día que tenían que principiar el trabajo, la niña lo mandó muy temprano a que le cuidara un rebaño de ovejas, encargándole que no le dejara comer ni un solo cordero con animal alguno. Juan obedeció y se fue a hacer lo que la niña le dijo. Encontró un campo lleno de ovejas y principiaron a reproducirse haciéndose bastante imposible de cuidar tan muchas, y las águilas no le daban lugar por comerle los corderos, y él comía a la vuelta del rebaño todo el día; recién en la noche se retiraron las águilas pudiendo Juan regresar a la casa a desayunarse.

Cuando llegó encontró que de la jarra sacaba la cabeza una niña, preguntándole si no había dejado comer ni un cordero, Juan le contestó que no.

Al otro día volvió nuevamente a su trabajo y le parecían más muchas las ovejas y se multiplicaban en mayor cantidad que en el día anterior; las águilas no le daban lugar por comer los corderos y él las cuidó igual que en el día anterior. X

Al retirarse a la casa de noche, hora en que recién se iban las águilas, la encontró a la niña sacando por los brazos de dentro la jarra y le preguntó si no había dejado comer ni un solo cordero, Juan le respondió que no.

Al siguiente día hizo la misma operación, con doble trabajo porque las águilas, no le daban lugar por comerle los corderos. Al llegar la noche se fueron todas menos una que parecía ya águila vieja y Juan le tuvo lástima diciéndole: pobre águila te voy a dar un cordero para que lo comas, el águila lo comió y levantó el vuelo sin vuelta.

Al regresar Juan a la casa la encontró a la niña saliendo de la jarra hasta la cintura y tuvo tanta alegría Juan, que fue a quererla tomar, pero ella no

quiso diciéndole: que iba a ser perdida y le preguntó si no había dejado comer ni un cordero, respondiéndole Juan que no.

Lo cuidó bien tres días para que siga el trabajo de noche. Al llegar el día que debía trabajar le dio la niña unas llaves para que abra una habitación y saque velas que alcanzan para alumbrarse la noche entera y le cuido un naranjo lleno de naranjas y que no quiera dar ninguna, ni vender.

Entró Juan al trabajo en la noche y en lo que estaba cuidando el naranjo sintió una música muy linda que se acercaba a él y vio un negro que venía con la música; al llegar donde estaba Juan le propuso que le venda naranja, Juan se negó y le pidió que le diera siquiera una, no quiso tampoco Juan, y el negro le pegó un palo que lo derribó en tierra y lo golpeó como quiso, hasta que cantaron los gallos. Permaneció y se vino a la casa, encontrándola a la niña que salía de la jarra hasta la mitad de las piernas y le preguntó si no dio ninguna naranja, ni vendió, Juan le respondió que no, pero que había sufrido mucho. La niña le dijo: sufra que ya faltan dos noches.

Al llegar la noche se fue Juan otra vez y estaba cuidando el naranjo cuando sintió otra vez la música y el negro que se le acercaba proponiéndole nuevamente que le venda, o le dé una naranja, Juan se negó y el negro le pegó un palo, derribándolo en tierra y lo estropeó más mucho que la noche anterior, hasta que cantaron los gallos.

Cuando amaneció se fue a la casa y la encontró a la niña que estaba patiendo de la jarra hasta las rodillas y le preguntó si no le habían llevado ninguna naranja. Juan le contestó que ninguna, pero que había sufrido mucho, estaba hinchado de tanto palo y la niña le dijo: que sufra que iba ser ya la última noche para que la salve.

Al llegar la noche se volvió a ir Juan al naranjo y sintió nuevamente la música que venía acercándose el negro,

y al llegar donde él estaba, le propuso que le venda o le  
de una naranja brindándole un vaso con vino, Juan no  
quiso aceptarle el vino, ni venderle ni darle tampoco.  
Entonces el negro le dio un palo que lo derribó en tierra  
golpeándolo más fuerte que en las noches anteriores, deján-  
dolo a Juan casi muerto, hasta que cantaron los gallos.

Al amanecer apenas podían pasarse y llegó a la casa  
muy hinchado y la vió a la niña que salió ya del todo  
de la jara, preguntándole si no había dejado comer las  
naranjas, Juan le contestó que ninguna. Entonces la  
niña le dio unas llaves para que abra una habita-  
ción y le indicó un baul, para que sacara de dentro  
el mejor traje que tuviera; Juan lo hizo y se vistió la  
niña. Este de contento se puso a beber, y la niña no que-  
ría que se embriagara porque se iba a dormir y al otro  
día temprano vendrían a llevarlos. Pero Juan dominado  
por el vino bebió hasta quedarse dormido.

El día siguiente temprano llegó el coche conducido  
por un negro y la niña no podía despertarlo, dicién-  
dole el negro, que él no venía a llevar borrachos, y la  
niña sacó un pañuelo y le ató al cuello de Juan y  
un anillo le puso en el dedo y se fue.

Cuando Juan se despertó se encontró en un campo  
desierto, no encontrándola a la niña y se fijó en el pañue-  
lo que tenía al cuello y vió el nombre de ella y de la  
ciudad donde iba que se llamaba "Tres pedras de amor  
donde no corría viento ni hacía sol". Escolló su caballo  
Juan y salió en busca de la niña.

Después de caminar mucho llegó donde estaba el sol, pero  
no le dio este noticia de esa ciudad. Siguió marcha  
llegando a la luna y le dijo que no conocía esa ciudad  
pero, espere un poco le dijo que vengan mis clientes y  
tomó la flauta y se puso a tocar. Principiaron a llegar  
las águilas, preguntándoles la luna, a cada una si no con-

rían esa ciudad; pero ninguna le dió razón de esa ciudad.

Espere le dijo, me falta la más vieja, si no conoce esa no conoce nadie y tocaba la flauta la luna. Llegó el águila y le dijo, si porque no vino cuando las llamé, contestándole el águila que había andado muy lejos por la ciudad "Tres picos de amor. Donde no corría viento ni nacía sol". Juan le dijo si podría llevarlo, el águila aceptó, dijo su caballo le dijo y sube en mis alas, cierre los ojos hasta cuando yo le diga que abra.

Al llegar a la orilla de un pueblo lo dejó el águila junto a un árbol, avisándole que en la noche se iba a casar la hija del rey. Esta se sacó una pluma y le regaló, diciéndole que era en correspondencia del cordero que él le dió para que comiera, pluma de virtud para que le pidiera lo que quisiera.

Se fue el águila y Juan dijo; plumita de virtud haceme un viejo más achacoso y feo y se hizo. Entró al pueblo y se fue a la recoba (el abasto actual) y el dueño de la casa se compadeció e hizo pasar un churrasco y le dió. El dueño de la recoba lo invitó para que se fueran al banquete, que se serviría en la noche en el palacio del rey, con motivo del casamiento de la hija y se fueron. Al llegar pasó el hombre al salón y Juan quedó en la cocina. A la sirvienta le llamó la atención las prendas que tenía el viejito reconociendo que eran de la niña y se fue asombrada a contarle al rey. Este le ordenó que lo hagan pasar al viejito y al fijarse la niña en él, lo reconoció que era Juan; lo dejó la su novia que la tenía del brazo y corrió a abrazarlo al viejito, diciendo que ese era su verdadero novio el que la había salvado y se salieron del brazo a la calle en medio de la obscuridad de la noche.

Entonces Juan le pidió a la pluma que lo haga un joven más lindo del mundo y a la niña mejor de lo que era; diciéndole a la pluma, que al frente del palacio del rey, le haga otro para él mucho mejor.

Al otro día cuando se levantaron los sirvientes del rey,

se sorprendieron de ver un palacio al frente que ardía como el sol y se fue una negra a decirle al rey: levante amito, parece que viene saliendo el sol.

Se levantó el rey y se admiraba de ver este palacio mejor que el suyo. Juan mandó un paje a hacerlo invitar al rey para el casamiento de la hija que tendría lugar esa noche. Con el asombro consiguiente se fue el rey quedándose admirado de la suerte que había tenido su hija y en medio de la alegría bailaron esa noche, y vivieron felices.

Escuela Nacional N° 180 de Toro Muerto.

Aguila 25 de 1927

Director

Florinda L. de Aldrete

## Cuento

Había una viejita sola, que no tenía por supuesto a quién mandar y soñaba por tener un niño.

Al tiempo llegó un hombre en una mula negra y le había dado una naranja, que la reciba y la coma. Después de comer la viejita se sintió quesa y tuvo un niño varón, que nació con un letrero en la mano, en el que decía: que la mitad era del diablo y la mitad de Dios.

Cuando el niño estuvo grandecito, vino un peñolero y lo partió por la mitad, llevándose a ésta el diablo y quedó la mitad de Dios. Esta mitad era un hombre muy valiente que se llamaba "media rez" y tuvo noticia que había otro valiente, que era el gaucha, vuelca Peña, y salió en su busca, hasta encontrarlo. Después de saludarse, le preguntó media rez, si era él el gaucha vuelca Peña, y le contestó que sí; entonces media rez, le propuso ejercitar las fuerzas, para saber cuál era más valiente y después de un fiero combate entre los dos, resultó vencido vuelca Peña, y se dieron la mano quedando de amigos.

Tuvo noticia que había otro gaucha muy valiente llamado "avanca montes" y salieron los dos en busca de éste, hasta encontrarlo. Media rez, le ordenó a vuelca Peña, que ejercitaran las fuerzas con avanca montes, para saber cuál era más valiente y qué vencido vuelca Peña. Media rez, le hizo frente a avanca montes, y lo venció a éste, siendo él, el más valiente, quedando los otros dos bajo sus órdenes.

Examinaron los tres por una montaña y encontraron un animal vacuno, carneándolo en seguida y lo dejaron a vuelca Peña, para que lo asara, saliendo los otros dos gauchos //

al monte.

Cuando regresaron lo encontraron a su compañero bien golpeado y sin el asado, refiriéndoles que le había salido un hombre más valiente que él y después de tener un rato le quitó la carne y se fue con ella.

Al otro día carnearon otro animal y quedó aranca montes para asar la carne, al que se apareció también el valiente en ausencia de sus compañeros y se pusieron a pelear, hasta salir vencido aranca montes, llevándole el valiente la carne.

Cuando regresaron del monte los compañeros lo encontraron golpeado y sin la carne.

El siguiente día carnearon otro animal y quedó media rez para asar la carne, saliendo los otros dos gancho al monte. En ausencia de éstos se le apareció a media rez el valiente que se le apareció a sus compañeros y después de un rondo combate entre ambos, media rez lo mató al valiente, cortándole la cabeza, la cual salió rodando hasta caer en un pozo que parecía no tener fin.

Cuando regresaron sus compañeros lo encontraron a media rez bien sano con la carne lista para comela y a un lado el cuerpo del valiente en el suelo. Después de comer el asado, los puso media rez a sus compañeros a trabajar un lazo de los tres cueros de los animales que habían carneado, para sacar a la cabeza.

El primero en entrar al pozo, fue aquella peña y no pudo dar con el plan y se salió. Entró en seguida aranca monte, sin poder dar con el plan del pozo y salió.

Carnearon otro animal y con el cuero aumentaron el lazo que tenían y se entró media rez y él dio con el plan del pozo. Al entrar encontró tres niñas muy bonitas y le preguntó de la cabeza, si no la vieron pasar, las niñas respondieron que estaba en otra pieza, que estaba fabricando otro valiente a semejanza

del que él mató.

Lolegó media vez a la pieza y la destrozó a cachazos volviéndose a donde estaban las niñas y les dijo, que tenían que seguirlo a él, avisándoles que eran tres ganchos y que irían con cada uno de ellos, quedándose media vez con la menor. Loas pasó del pozo a las niñas y sus compañeros no le largaron el lazo para que él saliera, volcándole una piedra en el pozo, que con el susto que se llevó media vez se olvidó lo que le dijo la niña al darle un anillo, que si no le largaban el lazo, diga: dos veces más para arriba y él decía dos veces más para abajo y se entraba más para adentro, hasta que se encontró con el diablo que había sido el que regaló la naranja, y le preguntó: qué andaba haciendo, media vez le contó todo lo que le había pasado, entonces el diablo le indicó el camino para que salga a tierra. Al salir fue en busca de los dos ganchos que le habían llevado la niña hasta encontrarlos y los mató. Recogiendo a la niña que estaba muy acunada porque las otras hermanas la tenían de sirviente. Se casó con ella y quedaron las otras dos a su servicio y vivieron felices.



Escuela Nacional N° 180 de Toro Nuevo.

Ayo 21 de 1961

Director

Florinda S. de Aldente

## Buente

Había un niño muy pobre cansado de la vida y un día dijo que quería hablarle al diablo por hacerlo amigo, para que lo hiciera rico y pueda pagarle mejor y el diablo le puso un plazo largo para que se hagan amigos.

Cuando iba acercándose el plazo salió el niño a buscarlo y caminó mucho hasta encontrar una laguna, donde estaban tres palomas bañándose que habían sido las hijas del diablo y el niño le levantó la ropa de una de ellas y no le quería entregar, hasta que no le avisé de donde eran. Las niñas le contestaron que eran hijas del diablo para donde iba dirigido él y siguió marcha hasta dar con la casa del diablo.

Al llegar le pidió trabajo, entonces el diablo le mandó al pie de un cerro para que le sembré trigo y le coseche en el día si quería salvar la vida y le dio unos bueyes y arados de cera. El niño recibió y se fue; al llegar quiso trabajar y se le descarnaron los bueyes y arado; entonces el niño se sentó triste a llorar y se le apareció la niña que él le había levantado la ropa, que se había encantado del niño, preguntándole por qué lloraba; el niño le contestó: porque le habían dado un trabajo que era imposible hacerlo y perdería la vida. La niña le respondió no se le dé cuidado yo lo voy a salvar, acuéstese boca abajo y cierre los ojos hasta cuando yo le diga que abra entonces se levanta. Así lo hizo el niño y al levantarse estaba lista ya la cosecha del trigo y fue el niño a entregarla al diablo. Este lo cedió para el día siguiente para que le amarrara cuatro mulas y un potro; el niño como no era domador no sabía qué hacer para poder salvarse, entonces se le apareció

la niña diciéndole: no se le dé cuidado yo lo salvaré. El potrero es mi padre, la mula más grande mi madre y de las otras tres la más chica por yo; pídale unas botas de hierro que pesen diez libras y una macana también de hierro y cuando vaya al corral a enlazarlos, se le vendrá delante el potrero a comerlo, peguelé un garrote en el peserezo y voltíelo; píngale un bozal y ensíllalo para que lo monte; píngale las ozotas porque el potrero lo va a querer comer de los pies y peguelé unos macanazos hasta dejarlo tendido en tierra. La misma operación haga con las otras 3, pero así no me pegue fuerte.

Cuando terminó el trabajo admirado el diablo lo que hizo el niño, le ordenó a la niña que haga un pozo de agua en los fondos para que allí lo eche al niño y lo coma. La niña echó un trozo al fondo y le salvó la vida al niño, diciéndole a éste que pille el chanchito y no la chancha que tenía el diablo, lo ensille para que se furen los dos. El niño con el apuro la ensilló a la chancha que tenía el tranco de una legua y el chanchito tenía de dos. Al salir la niña, dejó un vestido en la puerta de la cocina para que le conteste todo lo que le pregunte el diablo, le contó el vestido hasta que se fueron muy lejos y salió la diablo en busca de ellos. Cuando iba a alcanzarlos le largó la niña un peine y se le hizo un espinal muy espeso y no pudo pasar el chanchito, teniendo que volver a la casa la diablo. El diablo le dijo: te lo ha tirado el peine tu hija y se volvió en busca de ellos; al alcanzarlos otra vez, le tiró un espejo y se le hizo un suelo muy resbaloso que no podía caminar el chanchito y tuvo que volver. Llegó a la casa y le dijo el diablo, que ese era el espejo que le tiró la hija y se volvió la diablo con enfado en busca de ellos. Al alcanzarlos le tiró un jabón y se le hizo una niebla que no podía pasar el chanchito y tuvo que volver.

El diablo le dijo: ¡ese es el gallo que te lo ha tirado tu hija y salió él en busca de los niños ya que la diablo no lo podía haber; cuando iba ya a alcanzarlos la bracha se hizo una iglesia; la niña la virgen y el niño el cura que estaba diciendo misa; el apero, la cruz grande arriba de la iglesia, que estaba colocada esta a la vuelta de un camino. Cuando vio el diablo la cruz se dio vuelta disparando a la casa para no volver mas y siguieron viaje los niños hasta llegar a la patria del niño.

La niña le dijo que en la villa de la ciudad quería quedar en casa de una viejita y allí la dejó, encargándole la niña que no se deje tocar con cruces en su cuerpo porque se olvidaría de ella.

El niño llegó a casa de su familia y en un momento un cruz se le subió al cuerpo y se olvidó de la niña.

Estaba ya para casarse el niño con otra niña y en la noche de la boda, estando ya en el baile, se apareció una viejita con la niña llevando esta un gallo en la mano y pidió permiso para hacerlo hablar al gallo, con una varilla que llevaba le pegó al gallo diciéndole: ¿te acuerdas lo que te dije? El gallo le contestó; No me acuerdo. Se volvió a pegar diciéndole: ¿te acuerdas lo que te encargué? Sí me he acordado, dijo el gallo. Se volvió a pegar diciéndole: ¿te acuerdas lo que te encargué que cuando llegues a tu casa, no te dejes tocar con cruces en el cuerpo, porque te vas a olvidar de mí? El gallo le contestó ya me acuerdo y el niño que estaba del brazo de su esposa le dejó y se vino a abrazarla a la niña diciendo que era su esposa y no con la que se casó, dejándola a ésta y se casó con la hija del diablo y vivieron felices.

Escuela Nacional N° 180 de Coro Nuevo

Ago 27 de 1927

Director

Florinda L. de Aldente

## Soyento

Había una viejita pobre que tenía un niño llamado Enrique. Un día lo había mandado a juntar leña y el niño llevó una cachita y un machillo chico para quebrar la leña.

Al llegar al monte encontró un toro enojado y como el niño era valiente le hizo frente y lo mató pegándole con el acha, en seguida lo carneó. Del hueso fabricó un lazo para llevar la leña; cortó cuarenta árboles secos, haciendo la carga y colgó en medio de la leña la carne del toro y la puso al hombro llevándola a la casa. Cuando lo vio la mamá se asustó parecía que caminaba un monte entero y le dijo, si porque carneó un animal ajeno a lo que el niño le contestó: porque lo quiso maltratar. La viejita pensaba que haría de la carne y le dijo al niño: vete a tu padrino y pídele un poco de trigo para cocinar la carne. El niño levantó su lazo y se fue a la casa del padrino. Después de saludarlo le pidió un poco de trigo y el padrino le dijo que pusiera en una bolsa; el niño entró el lazo en el patio y empezó a sacar las bolsas con trigo y el padrino que veía con enfado la usura del niño le dijo: que pague todo y lleve y si no lo hacía, que lo iba castigar y el niño como era valiente, hizo la carga con todas las bolsas y la llevó a la casa.

La mamá se enojó y le dijo: si porque le traía todo el trigo del padrino, el niño le dijo, que se había enojado su padrino diciéndole que traiga todo y si no lo hacía que lo iba a castigar. La mamá en recompensa le ordenó al niño que se fuera a servirle al padrino. Este se cansó con el niño porque era desobediente, lo que le ordenaba no le hacía caso, o le hacía lo contrario y para librarse

de él, lo mandó lejos a que buscara trabajo en un pueblo donde había un animal que comía gente y cuánto se presentara a su encuentro.

Llegó el niño a pedir trabajo y el patrón le dio una punta de hueso para que se vaya a sacar en el cerro donde había un animal. El niño se fue y le salió en figura de caballo muy fino, con la púa hasta el suelo.

El niño cargaba siempre su lazito y una palita que pesaba veinte libras. Cuando el animal se le acercó le tragó los huesos con el arado, é iba ya a comerlo a él, cuando el niño levantó la palita y le dio un puntazo en el pecho que lo hizo volver los huesos y el arado y le pegó hasta derribarlo en tierra. Le puso el lazito y lo montó, dirigiéndose a casa del patrón; éste al verlo se sorprendió y tuvo miedo mandándole en seguida a la ciudad de los diablos, para que le trajera maíz amarillo para semilla. El niño montó en el caballo y se fue. Al llegar allí, comenzaron a salir los diablos y el caballo a tragárselos; el niño con la palita los mataba a los que quedaban, hasta que terminaron con todos y comenzó a juntar el maíz amarillo que había sido oro. Hizo la carga y le trajo para el patrón. Cuando éste lo vio, le dijo que no creía que volviera, protestándole el niño que él también no creía que halla otro más valiente que él, que no tenía miedo a nada.

El patrón no lo quería tener más, de miedo y le dio bastante dinero para que se fuera, diciéndole que ya no tenía trabajo.

El niño se fue a casa de su mamá después de mucho tiempo de ausencia, alegrándose ésta de verlo, le preparó un banquete donde se comió y se bailó.

Aguila 27 de 1981

Director Florinda L. de Saldute

## Cuento

Había un rey muy sabio para las adivinanzas, que todas las que le hacían las adivinaba por difíciles que fuesen. Puso en conocimiento de todas las gentes del pueblo, que el hombre a quien no le adivinase el rey la adivinanza que le haga, se casaría con su hija.

Todo lo más noble y rico del pueblo se presentaba al rey a hacerle adivinanzas y a todas las adivinaba, no quedando ya de esto, siguió con la gente pobre y ya no estaba quedando más que un tonto, quien un día dijo a su mujer, que quería él también presentarse al rey a decirle una adivinanza y la mujer no quería.

Un día resuelto el tonto le hizo a esta, hacer una tortilla para que la coma en el camino y emprendió viaje acompañado de una perrita que se llamaba perla. En lo que fue pasó la tortilla y le dio a la perrita, muriendo inmediatamente esta, había estado envenenada por la mujer la tortilla y llegaron tres caracheros y la comieron a perla, muriendo también éstos.

Siguió marcha y al llegar al río, vio que llevaba el agua una vaca muerta y un cuervo vivo encima.

Al llegar al palacio del rey, entró y le pusieron asiento y estando frente al rey le dijo a éste: "¿Qué perla, tortilla mató a perla, perla mató a tres y yo vi un muerto correr con un vivo encima?" Sentíase violento el rey lo que no podía dar con la pregunta y no pudiéndola adivinar, le entregó la

hija, para que se casara con el tonto. Siendo una  
fiesta muy grande y sintiéndose orgulloso el  
tonto de tener por esposa la hija del rey, olvidán-  
dose ya de su mujer primera.

Director Florida S. de Alderete

## Cuento

Habia un hombre muy pobre que era casado y salió un día con su mujer a podar tierra.

Llegaron a un pueblo y pasaban mejor su vida aquí, pero tenía de malo qué: cuando uno de los conyugues moría, lo largaban al muerto con el que quedaba vivo a un pozo muy hondo.

A este hombre se le murió la mujer y lo largaron a los dos al pozo y era costumbre, al rivo de arículo con pan, así le hicieron a este. Estando dentro del pozo, vio que estaban agonizando algunos y tomó un hueso de un muerto y los pegó hasta matarlos a todos.

Ya no resistía de hambre porque no moría nadie para largarlo al rivo con el pan y venía todos los días un cerdo, ya come los muertos y se le ocurrió al flaco (porque así lo estaba ya de hambre) de prendérselo de la pata, enciendo que caidiera a tierra. Se dio vuelta el cerdo huyendo con el flaco prendido en la pata y se entró en el mar.

Quedó éste en el agua nadando como paja porque estaba ya convertido en un esqueleto. En lo que andaba encontró un trozito y se le pentó encima haciéndolo caballito y anda lo sobre el agua seis meses sin tener que comer. Encontró por fin unos hombres a orilla del mar con un bote enterrado sin poderlos sacar y se paró a pedirles de comer, avisándoles que andaba muerto de hambre y le contestaron que no tenían nada.

El flaco vio a lo lejos un palacio muy bonito diciéndole a los otros: miran aquel palacio, vamos a buscar



que comer, talvez nos conviden algo y se fueron; van siete con el flaco.

Llegaron, no encontraron gente y se entraron dentro pensando en los asuntos que había, cuando se les presentó en la puerta un negro con un solo ojo en la frente diciéndoles: qué están haciendo gusanillos de la tierra y no le contestaron ninguno. Entonces les cerró la puerta, hizo fuego frente a ésta y la abrió. Se vino a tocarlos uno a uno para saber cuál era más gordo, con un anzuelo en la mano; lo levantó al más gordo, lo anzueló y lo asó en el fuego. Una vez asado lo comió y tomó dos maldades con vino y se acostó a dormir.

Los hombres que habían visto lo que hizo con el compañero no sabían qué hacer, entonces el flaco les dijo: vamos a matarlo. Los otros no querían, pero el flaco los animó diciéndoles, algen cada uno de ustedes una achá y yo lo anzuelaré en el ojo y cuando esto haga yo, peguiclé con las achás hasta matarlo. Así lo hicieron y tomaron disparando a donde dejaron el bote. Se los quejidos del negro, sabieron otros negros que los andaban a los que iban disparando y caían muertos; pero el flaco subió en el trozito con uno de sus compañeros y se iban por sobre el agua. Una piedra cayó en la punta del trozo y se iba más lejos, hasta que le voltearon el compañero al agua, quedando solo el flaco que no le podían hacer nada.

Después de mucho tiempo llegó a la orilla del mar, dejó su trozito y se fue por tierra a buscar qué comer. Encontró por fin un huevo grande y se puso a agujerearlo para comerlo y no le dio tiempo la cueva del huevo, que había sido el águila y se le pentó encima a empollarlo y el flaco tenía una faja larga, se desató y con una punta le ató de la parte al águila y con la otra punta se ató él a la cintura.

Al otro día se levantó el águila volando y el flaco creyó que iba para una ciudad y se largó en una quebrada de un cerro, donde había muchas fieras, que el águila sabía ir a comerlas.

Se desató el flaco de la pata y se escondió. El águila comió un tigre y se fue. Estando escondido el flaco, cayó una piedra de animal muerto y advirtió de atarse la faja a la piedra. Todas las piedras de la quebrada eran de oro y él levantó unas mantas y las ató en el poncho. Bajó un águila y la levantó a la presa de carne y se elevó con el flaco colgado yendo a posarse en un árbol a orilla de una ciudad.

Esta águila había sido criada por el rey y la mandaba a la quebrada a traer la presa de carne para que se le pegue el oro. Lo encontraron al flaco en el árbol y lo llevaron preso creyendo que estaba robando el oro de la presa de carne.

Al presentarlo al rey le preguntó éste, de donde sacó ese oro que tenía en el poncho, diciéndole que palabra de rey no falta y que si no decía la verdad pagaría con la vida. El flaco le contó lo que le había pasado diciéndole que había sufrido dos años sin comer y el rey le creyó y no le hizo nada. El flaco mandó trabajar un palacio mejor que el del rey y éste envidioso e interesado por el oro que tenía el flaco, le ofreció su hija para que se case con ella. El flaco que ya se hizo de carnes porque comía bien, aceptó y fue una boda nunca vista y vivieron felices.

Escuela Nacional N.º 180 de Toro Muerto - Agosto 27 de 1921

Director Florinda L. de Aldrete

CanCIONES  
"Cuatro viejos embusteros"

1  
Cuatro viejos embusteros  
Se pusieron a contar  
sus hazañas que habían hecho  
Cada uno en su mocedad.

Uno de ellos me contaba  
Yo nunca he sido militar  
Solo mi ejercicio ha sido  
Solamente en pelear.

Me fui para la otra banda  
Para la tierra el volcán,  
Allí estando me hallé  
Con los indios que habitaban,  
Y comenzamos a pelear  
Como perros en majada.

Al bajar una quebrada  
Al subir a una cuchilla  
De un palo achazo volté,  
Cien indios y una china.

#

El otro viejito contaba  
Yo nunca he sido militar,  
Solo mi ejercicio ha sido  
Solamente en volcar.

Me fui para la otra banda  
Para la laguna el panto,  
¡Senores la averruzada!

Cosa que nunca había visto!  
Ensilamos los caballos  
Ligeros como un alcón,  
Para volar y sacar  
La picana y los alones,  
¡De allá se vienen amigos,  
Ligeros como un onduzo,  
Susciados quince volte'  
Con las bolas de un fogazo!

III

El otro viejito contaba  
Yo nunca he sido militar,  
Solo mi ejercicio ha sido  
Tan solamente domar  
Me fui para la otra banda  
Para la mar, conchabado,  
Mi patrón se llamaba  
Ese don Juancho pelado.  
La noche de mi conchabo  
Me hicieron mucho agasajo,  
Nosito durma temprano  
Para que dentre al trabajo  
Al ateo día de mañana  
Echan la yua al corral,  
Alna tropilla de ovevos  
Entre medio un alazán.  
Dentre nomás forastero  
Y me dijo el capatiz,  
Pillelo a ese pedomón  
Andele' medio despacio  
Que era es la pilla el patrón.  
Le tucé mis cuatro cueros,  
Bogalejo, es fiela y rienda,  
Cuando iba el quillo atado

Los ojos como linterna,  
 Gritaba como chanchito  
 ¡El demonio, el baqualón!  
 Entre mi promás decía  
 Pucha la silla, el patón,  
 De un solo brinco monté,  
 Y le apreté las de acero,  
 Bellaquis' quinientas leguas  
 Y no me pudo voltear,  
 Se volvió por sobre el pastro.  
 Hasta la punta el conchal.  
 Y me dijo el capatón  
 Descargulo' á mi pedomón  
 Hoy día cumple treinta días  
 Lo que ensilló el baqualón.

IV

El otro viejito temblaba  
 Como pichoncito tierno,  
 Señores les voy á contar.  
 Cuando yo era marinero:  
 Un domingo de mañana,  
 Estando pereño todo  
 Se me fue un piloto al agua  
 Y un reloj cadena de oro.  
 Allí yo quedé pensando  
 Sin saber qué iba á hacer,  
 Por trás de aquellos alhajas  
 Al agua me descolgué.  
 Y me pulté á navegar  
 A los rumbos de un crucero,  
 Al mes veinte y ocho días  
 Sali' á un Riachuelo.  
 No digo que yo lo miento  
 Esto fue por cuenta mía.

Que yo fui a salir al río,  
Al mes de veinte y ocho días,  
No digas que yo miento  
Ni me trate de embustero,  
Este pasaje pasó,  
Este año que lloró' burluelo.

Escuela Nacional N° 180 de Oro Puerto - Agosto 27 de 1911

Director Florinda S de Aldente

## Canções

I  
 Saliendo de Kucumán  
 En busca de quien amaba,  
 Un domingo de mañana  
 Por linea el Provincial  
 Pregunté en el Manantial  
 Y en la estación de San Pablo,  
 En tales penas me he dado  
 Un joven con quien hablo,  
 Que se iba a la Reducción  
 A la casa de un hermano.

II  
 De allí pasé a San Rafael,  
 A la estación de Padilla,  
 Y pregunté en la casilla  
 Si la habían visto pasar.  
 De allí pasé a Gamallá,  
 A la estación de Acherel,  
 Y me dicen que ayer tarde  
 Como una montaña la vieron,  
 Que se dirigía a Montero  
 A la casa de un compadre.

III  
 Y pregunté al roletero  
 Si boleto lo vendió,  
 En Santa Rosa pulió  
 Me contestó un pasajero.  
 Pregunté en Villa Guimero

En Rio Seco y Areadía  
Me dicen que no salió nada  
Pregunté en Concepción,  
Alto Verde y Aguilaros.  
La guardia no sabía nada.

15

Pregunté en Rio Chico  
Y en San Francisco también  
Y me dice una mujer,  
Que el día anterior la había visto.  
En Villa Alberdi un vecito,  
Me dice de Proyo a Granero  
Se va con un compañero  
A quien había oído decir,  
Que se iba a la Madrid  
Dá Santiago del Estero.



Director

Florinda S. de Aldrete

Canciones  
"Sebastiana del Castillo"

Atención pido pensoso,  
Espero ser atendido,  
Aquí voy a nombrar el verso  
De Sebastiana el Castillo:  
Sebastiana tenía un amante  
Que fue Juan Gonzalez del Pino,  
Que se ha querido casar  
Y sus padres no han querido.

Sebastiana le escribió  
Para Juan Gonzalez del Pino,  
Y le mandaba las cartas  
Con un chico su sobrino.  
Guarda la media noche,  
Lo golpearon las pentanas  
Levantate Sebastiana  
Queda de mi corazón

Levantate Sebastiana  
Que te traigo armas aís,  
No alegro que hablas perdido  
Con armas aventajadas  
Mataré mi padre y madre,  
Y de seguir tu confianza;  
Tomó la espada en la mano  
El padre se dirigió,

Le pegó una puntalada  
que la vida le quitó

Respondela madre entonces  
Hija de mi corazón,  
Ya lo has muerto á tu padre  
Déjame á mí por favor:  
Y le dice Sebastiana  
Cállese mi madre usted  
que hoy se le cumplió el destino  
Para que no sepan prohibir  
Un casamiento divino.

Tomó la espada en la mano  
A la madre se dirigió,  
Le pegó una puntalada  
que el corazón le sacó.  
Y en aceite lo frito  
Y a Juan González del Pino  
A cenar lo convidó.  
Y le dice Juan del Pino,  
Yo no hago eso con mis padres.  
Con mis padres no hago yo.  
Y le dijo Sebastiana  
Si tú le hallas cobarde  
Lo mismo he de hacer con tío,  
Le pegó una puntalada  
que la vida le quitó.

Al otro día de mañana  
Cuando cuados desahucio  
Subió el caballo del padre,  
Para huir de la comición.  
Los humanos maduraron

En busca de Sebastiana  
 La encontraron en un campo,  
 Se quieren jugar traición  
 Sebastiana no dormida,  
 Al punto lo malició  
 Como la espada en la mano  
 Y a los dos hermanos mató.

Con unos dos mozitos  
 Que andaban mal en el pueblo  
 Y como la vieja sola  
 De ella se quieren apropiar,  
 Sebastiana no dormida  
 Al punto lo malició,  
 Como la espada en la mano  
 Y a los dos ganchos mató.  
 Y se fue para aquel pueblo  
 Junto un librero tan vivo,  
 Para que sepan que se hallaba  
 Sebastiana del bastillo.

Al otro día de mañana  
 Cuando el día aclaraba,  
 Con veinte y cinco soldados  
 La casa estaba rodeada.  
 Ya se viene el capitán  
 Y le dicen, que la ataran,  
 Los veinte y cinco soldados  
 Se miraban a la cara.  
 Y le dice Sebastiana,  
 ¡Que soldados tiene este pueblo,  
 Para llevar a una mujer  
 Están temblando de miedo!

Ya la llevan al languiello  
Le dicen que se quite,  
Y le dice Sebastiana,  
Igual es mi parada.  
Ya le hicieron los descargos  
Loa tiraron boca abajo  
Y le dice Sebastiana,  
Se acaban los trabajos.

Madres las que tengan hijas,  
Las podrán adocetinar,  
No hacen lo que Sebastiana  
Vean lo que vino a pasar.  
Sebastiana del Castillo  
Le ha dejado este ejemplar  
Para que no prohiban á sus hijas  
Cuando se quieran casar.

Escuela Nacional N.º 180 de Toro Muerto - Agosto 27 de 1927

Director Placinda S. de Aldrete

CanCIONES  
"El Paino"

Soy el de cara tostada  
Que al paino le apeto el basto  
Salgo acariciando el pasto  
Con la frente levantada.  
Soy el de andar jornada  
Que para felices días,  
Y sin matarme con paides  
Rumbo a la pulperia.

Entro y tomo calladito  
Me vuelvo a salir afuera,  
Donde mi paino me espera  
De contento relinchando.  
Me acomodo el pinchamento  
Me vuelvo a salir cantando,  
Si encuentro alguna tranquera  
Perdome voz a pasar.  
La abro y la vuelvo a cerrar  
Como hace todo buen curullo,  
Voy buscando pa mi paino  
Agua de algún arroyo.

Después que agua le doy  
Se vuelvo a apretar la pincha  
Que de contento relincha  
Por el agua que ha bebido,  
Y me voy a ver a mi china

Con un galope tendido.

Por el galope del paimo  
Ya me conoce la china,  
Y rumbo a la cocina  
A preparar agua caliente,  
Se hace un pulito en la frente  
Lo que al gaucho lo despierta  
Y paradita me espera  
En el umbral de la puerta.

Cuando ya llego al paraje  
Donde se encuentra mi prenda,  
Y me tiro contra el suelo.  
Y ato el paimo con la rienda,  
Así es señores comprendo  
Lo que es el gaucho en la vida,  
Que no tiene más orgullo  
Que un buen caño y su querida

Escuela Nacional N.º 180 de Cero Muebles - Agosto 27 de 1921

Director Florida S. de Alderete

## Canciones.

"En contra punto"

Atiendan señores míos  
Atiendan les contaré  
Lo que jamé me pasó  
En casa de Santa Fé

Van peracrito que estube  
Frente de un mostrador,  
Entró un cordobés y dice:  
Este muchacho es cantor.

Responde el dependiente y dice  
Entonces, han de cantar  
Guitarra se hay preparar,  
Y al padre de las Mercedes  
Yo lo voy a hacer llamar.

Vino el padre la Mercedes  
Muy furioso y enojado,  
Cual es ese muchacho cantor  
Que a su fama me he entado.

Atienda mi padre tanto  
Yo no soy buen cantor,  
Si usted gusta el cantar  
Cantaremos y porqué no.

Mira muchacho de nada  
Yo no sé cantar de alde,  
Depositamos diez pesos  
Para mañana a la tarde,  
Si no tiene dinero,  
Eso tengo para ser prestado.

Mira muchacho de nada  
Esto te voy a preguntar:  
¿Qué paja más alta será  
Que al cielo quiere llegar?

Atienda mi padre santo  
Esto le voy a contestar,  
¡Esas son las pobres almas  
Que al cielo quieren entrar!

Mira muchacho de nada  
Esto te voy a preguntar:  
¿Qué arbolito más chiquito será  
De mayor utilidad?

Atienda mi padre santo  
No lo tengo tan consigo  
Pero para mi parecer,  
Se me hace que hay ser el trigo.

Mira muchacho de nada,  
Esto te pregunto yo:  
Ahora me vas a avisar  
De donde nace el sol?

Atienda mi padre santo  
Le contesto como quiera,



El sol sale de la mar,  
Y se entra en la cordillera.

Mira muchacho de nada  
Esto te voy a preguntar:  
Ahora me vas a avisar  
Cual es la piedra tunda?

Atienda mi padre santo  
Le contesto como en la mano,  
Esa es la iglesia mayor  
Donde nos hizimos cristianos.

Mira muchacho de nada  
Esto te pregunto ahora:  
Ahora me vas a avisar  
Que hace mi Dios en la gloria?

Atienda mi padre santo  
Le contesto porque es cierto,  
Sentadito donde está  
Ofregando vivos y muertos.

Mira muchacho de nada,  
Esto te voy a preguntar:  
Démelo promusticaste  
¿Que viene a significar?

Atienda mi padre santo  
Esto le voy a contestar,  
Démelo promusticaste,  
Eso ha sido predicar.

Mira muchacho de nada,

Esto te pregunto yo:  
Ahora me vas a avisar  
Que contiene el Permón?

El permón contiene mucho  
Rezando con devoción  
Son los cinco misterios  
De la Pasada Pasión.

¿Que líquida de aquí al cielo  
Que hondura tiene el mar?  
¿Que animal partió primero  
En los parajes de Adán?

Al punto quiero saber  
Que desea mi fortuna,  
Cuántas vueltas de la luna  
De su hacer al poner?

En un pliego de papel  
¿Cuántas letras caberán?

Antes a que murio Adán  
Que fin tuvo Salomón,  
Pregunto al mejor autor

¿Que honduras tiene el mar?  
¿Cual fue el primer ermitaño,

Que hizo el arpa aquella

¿Que grueso tiene la tierra?  
Cuántas fueren las oysteras,  
Loluidas en un agujero?

Cuántas eran en dinero  
En oro y plata bellada

En las primeras fronteras  
Que animal partió primero?

Cuántos árboles plantó,  
De la cordillera al mar

Y el río del Jordán  
 Que tuvo dicha y mantulo  
 Cual fue el primero que andubo  
 En los parajes de Adán?

Escuela Nacional N° 180 de Coro Muerto Agosto 27 de 1913

Directora Glorinda L. de Aldente

### Canciones sueltas

Bajo de un coposo pino  
 Golocando me lamentaba  
 Y como el pino era tan tierno  
 De verme llorar lloraba.

Yo solo de noche salgo  
 Por no salir a las placs,  
 Porque tengo unos vecinos  
 Que del polvo me conocen.

Si quieres que yo te quiera  
 Tus cosas has de tener  
 Linda boca, lindos ojos  
 Lindo modo de querer.

Esta cajita que toco  
 No tiene boca y puede hablar,  
 Solo los ojos le falta  
 Para que me ayude a llorar.

Para qui Dios me daría

85  
Tanto amor para quererte,  
Ahora para olvidarte  
Será preciso la muerte.

De mi pago me retiro  
Por que allí no soy querido,  
En este pago señores  
Quien compra un aburrido.

Cuando sali de mi tierra  
Todos lloraron por mí,  
Las piedras lloraron sangre,  
Y el sol no quiso salir.

Los gatitos de casa  
Son cazadores.  
A la orilla del fuego  
Cazan carbonos.

Quien a visto el fuego helarse  
Y la ceniza escurcharse.  
Quien a visto dos amantes  
Sin motivo separarse.

Cuando yo me muera  
Todos quedarán a gusto  
Los vasos llorarán  
Y las botellas se pondrán luto.

Quien ha dicho que mi muerte  
Cuando perdido y estorbo,  
Cual ha sido esa doliente  
Que por mí se había enlutado.

De todas las mujeres.  
 No hay como mi Juana  
 Sale por la mañana  
 Y vuelve cuando le dá gana.

Allá viene la paloma  
 Llegando con la arena,  
 Así me tiene tu amor  
 Entre quillos y cadena

Mira esa nube negra  
 Que no llueve ni gota,  
 Así me tienen alabando  
 Como trapo en la batea.

Ese lunar que tienes  
 Puntos a la boca,  
 No se lo des a nadie  
 Que así me toca.

El amor que yo te tuve  
 En una rama quedé  
 Vino un fuerte remolino  
 Ramo a ramo se llevó.

De la c de arriba me vengo  
 Con cinta celeste de raso  
 Prenda de mi corazón,  
 Dame un beso y un abrazo.

Todos me dicen casate  
 Yo no me quiero casar  
 Solterito buena vida  
 Dueño de mi voluntad.

Todos me dicen casate  
Yo les digo son dolladas penas,  
Yo no sé que les importa  
Amor de vidas ajenas.

En amores jugando  
Con una María  
Cuando aludarla quise  
Ya no podía.

La casa de mi suegra  
La lleva el viento  
Ojalá la llevara  
Con ella adentro.

De los infiernos adelante  
Cincuenta leguas,  
Le haré la casa  
Para mi suegra -

Ya viene el sol saliendo  
Dicen las flores  
Ya viene el que nos quita  
Nuestros colores.

Esa niña que baila  
Anda en ayuna  
Carnien una gallina  
Y denlé' las plumas.

Esa niña que baila  
Anda con hambre  
Carnien un pavo  
Y denlé' el matambre.

**FOJA EN  
BLANCO**